

Cultura financiera y resiliencia empresarial en pequeños empresarios mexicanos durante la crisis del COVID-19

Financial Culture and Business Resilience among Small Mexican Entrepreneurs during the COVID-19 Crisis

Beatriz Sauza Avila ^a, Noé Chávez Hernández ^b, Dorie Cruz Ramírez ^c, Suly S. Pérez Castañeda ^d, Claudia B. Lechuga Canto ^e, Alma V. Hernández Ramírez ^f

Abstract:

Financial culture has become a strategic factor for economic decision-making and business sustainability, particularly in times of crisis. The objective of this study is to analyze the relationship between the financial culture of small Mexican entrepreneurs and their business reactions and economic consequences derived from the COVID-19 pandemic. The research followed a quantitative approach within the positivist paradigm, using a descriptive and correlational cross-sectional non-experimental design. Data were collected through a survey administered to 756 small entrepreneurs registered in the Latin American Network of Studies in Administration and Business (RELAYN) database. The instrument showed a high level of internal consistency ($\alpha = 0.898$). Descriptive results reveal favourable levels in financial self-efficacy, financial attitude, and financial management behaviour; however, weaknesses were identified in risk prevention. Correlation analyses indicate that several dimensions of financial culture are significantly associated with business decisions made during the pandemic and with some of its economic consequences. The findings suggest that strengthening financial culture contributes to enhancing business resilience and adaptive capacity in contexts of economic uncertainty such as the COVID-19 crisis.

Keywords:

Financial culture, small businesses, business resilience, COVID-19

Resumen:

La cultura financiera se ha consolidado como un factor estratégico para la toma de decisiones económicas y la sostenibilidad de las empresas, particularmente en contextos de crisis. El objetivo de esta investigación es analizar la relación entre la cultura financiera de pequeños empresarios mexicanos y sus reacciones empresariales, así como las consecuencias económicas derivadas de la pandemia por COVID-19. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo dentro del paradigma positivista, mediante un diseño descriptivo y correlacional de corte transversal y no experimental. La información se obtuvo a través de una encuesta aplicada a 756 pequeños empresarios registrados en la base de datos de la Red de Estudios Latinoamericanos en Administración y Negocios (RELAYN). El instrumento presentó un alto nivel de consistencia interna ($\alpha = 0.898$). Los resultados descriptivos muestran niveles favorables en dimensiones como autoeficacia financiera, actitud financiera y comportamiento para la gestión financiera; sin embargo, se identificaron debilidades en la previsión de siniestros. Los análisis correlacionales evidencian que determinadas dimensiones de la

^a Autor de Correspondencia, Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-7919-6792>, Email: beatriz_sauza@uaeh.edu.mx

^b Tecnológico Nacional de México | Tecnológico de Estudios Superiores de Coacalco | San Francisco Coacalco-Estado de México | México, <https://orcid.org/0000-0002-9165-2850>, Email: nocahe@gmail.com

^c Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-7853-7655>, Email: doriec@uaeh.edu.mx

^d Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0002-3763-9233>, Email: sulysp@uaeh.edu.mx

^e Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0000-0003-3081-2379>, Email: claublc@uaeh.edu.mx

^f Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo | Escuela Superior de Ciudad Sahagún | Ciudad Sahagún-Hidalgo | México, <https://orcid.org/0009-0002-5531-4229>, Email: almahernandezramirez6@gmail.com

cultura financiera se relacionan significativamente con las decisiones empresariales adoptadas durante la pandemia y con algunas de sus consecuencias económicas. Se concluye que el fortalecimiento de la cultura financiera contribuye a mejorar la capacidad de adaptación y resiliencia empresarial frente a escenarios de incertidumbre económica como los generados por la pandemia del COVID-19.

Palabras Clave:

Cultura financiera, pequeñas empresas, resiliencia empresarial, COVID-19

Introducción

La cultura financiera ha adquirido creciente relevancia en la literatura económica y empresarial debido a su influencia en la toma de decisiones económicas y en la sostenibilidad de las organizaciones. Este constructo comprende no solo conocimientos financieros, sino también actitudes, comportamientos y habilidades que orientan la gestión de recursos económicos, la evaluación del riesgo y la planificación financiera en distintos contextos económicos (Robles Acosta, 2025; Nogueira et al., 2025). En este sentido, la cultura financiera constituye un elemento fundamental para comprender cómo los individuos y las empresas enfrentan escenarios de incertidumbre y volatilidad económica.

En el ámbito empresarial, la cultura financiera resulta particularmente relevante para los pequeños empresarios, quienes suelen operar con recursos limitados y enfrentan mayores restricciones de acceso al financiamiento y a la planificación estratégica de largo plazo. La evidencia empírica sugiere que los empresarios con mayores niveles de alfabetización financiera tienden a cometer menos errores en sus decisiones económicas y a administrar de manera más eficiente sus recursos, lo que se traduce en mejores resultados empresariales (Culebro-Martínez et al., 2024). Asimismo, diversos estudios han demostrado que el desarrollo de capacidades financieras se relaciona con una menor fragilidad económica y con una mayor capacidad para enfrentar choques externos (Moreno-García et al., 2024).

En México, el análisis de la cultura financiera adquiere especial importancia debido a que diversos estudios han identificado limitaciones estructurales en los niveles de alfabetización financiera de la población, condicionadas por factores sociodemográficos, educativos y económicos (Hernández-Mejía et al., 2022). Estas limitaciones pueden influir en la forma en que los pequeños empresarios toman decisiones financieras, gestionan sus recursos y responden ante situaciones de crisis económica.

La pandemia del COVID-19 representó uno de los mayores choques económicos recientes, afectando significativamente a las micro y pequeñas empresas en

todo el mundo. Las restricciones sanitarias, la interrupción de actividades económicas y la reducción en los ingresos provocaron una fuerte presión sobre la estabilidad financiera de numerosos negocios. Al mismo tiempo, la crisis aceleró procesos de digitalización financiera y puso de relieve la importancia de contar con capacidades financieras que permitan adaptarse a entornos económicos cambiantes (Ravikumar et al., 2025; Siddika et al., 2023). En este contexto, la alfabetización financiera y el acceso a herramientas financieras digitales adquirieron un papel clave para ampliar el acceso a servicios financieros y fortalecer la resiliencia económica de los pequeños empresarios (Ha & Nguyen, 2025).

Desde una perspectiva teórica, estos antecedentes sugieren que la cultura financiera puede constituirse en un factor relevante para explicar la resiliencia empresarial, entendida como la capacidad de las organizaciones para adaptarse, resistir y recuperarse frente a perturbaciones económicas. La planificación financiera, la evaluación del riesgo y la toma de decisiones estratégicas orientadas a la sostenibilidad del negocio dependen, en gran medida, del desarrollo de competencias financieras por parte de los empresarios (Warokka et al., 2025).

Con base en lo anterior, el objetivo de esta investigación es analizar la relación entre la cultura financiera de pequeños empresarios mexicanos y las reacciones empresariales adoptadas ante la pandemia del COVID-19, así como las consecuencias económicas derivadas de esta crisis sanitaria. Este análisis permite comprender cómo las prácticas financieras influyen en la capacidad de adaptación de los negocios frente a escenarios de incertidumbre económica.

Marco Teórico

Cultura financiera, toma de decisiones y resiliencia empresarial en contextos de crisis

La cultura financiera se ha consolidado como un constructo central para explicar la manera en que individuos y organizaciones comprenden, evalúan y gestionan sus recursos económicos en contextos caracterizados por incertidumbre, volatilidad e

inestabilidad. A diferencia de aproximaciones más restringidas, centradas únicamente en la educación o alfabetización financiera, la cultura financiera constituye una noción más amplia que incorpora conocimientos, habilidades, actitudes, hábitos, valores y comportamientos orientados a la toma de decisiones económicas y a la gestión del dinero. Desde esta perspectiva, la cultura financiera no solo remite a la comprensión de productos e instrumentos financieros, sino también a la capacidad práctica para planificar, administrar riesgos, regular el endeudamiento y sostener decisiones consistentes con la estabilidad económica y la sostenibilidad organizacional (Robles Acosta, 2025).

En el ámbito empresarial, esta discusión adquiere especial relevancia debido a que los propietarios y directivos de las organizaciones toman decisiones que inciden directamente en la liquidez, la continuidad operativa, la asignación de recursos y la permanencia del negocio en el mercado. En este sentido, la cultura financiera de los empresarios puede entenderse como un recurso estratégico que influye en la calidad de la gestión y en la capacidad de respuesta ante escenarios adversos. La evidencia empírica sugiere que dicho constructo se compone de dimensiones asociadas con la inclusión financiera, la autoeficacia financiera, la actitud hacia el manejo del dinero, la propensión al endeudamiento, la previsión de riesgos y los comportamientos de gestión financiera, todos ellos elementos que permiten comprender con mayor precisión cómo los empresarios toman decisiones y sostienen la viabilidad de sus negocios en entornos complejos (Robles Acosta, 2025).

Bajo esta misma lógica, la literatura internacional ha señalado que la alfabetización financiera constituye un componente esencial para la administración eficiente de los recursos económicos y para el bienestar financiero de individuos y organizaciones. La alfabetización financiera se asocia con la capacidad de comprender información financiera, comparar alternativas, interpretar riesgos y adoptar decisiones informadas relacionadas con el ahorro, el crédito, la inversión y el consumo. Tales capacidades no solo mejoran el desempeño económico individual, sino que también fortalecen la posibilidad de actuar racionalmente frente a escenarios económicos cambiantes y de alta complejidad (Nogueira, Almeida, & Tavares, 2025). En consecuencia, aunque cultura financiera y alfabetización financiera no son términos idénticos, ambos convergen en la explicación de conductas económicas que favorecen una gestión más sólida y estratégica.

En el caso específico de las micro, pequeñas y medianas empresas, la alfabetización financiera resulta

especialmente relevante debido a que estas unidades económicas suelen enfrentar mayores restricciones estructurales en materia de capital, acceso al financiamiento, planeación de largo plazo y capacidad de absorción del riesgo. La evidencia disponible indica que los emprendedores con mayores niveles de conocimiento financiero tienden a cometer menos errores en la toma de decisiones financieras, administran con mayor eficiencia sus recursos y mejoran el desempeño de sus empresas, lo que permite considerar a la alfabetización financiera como un factor explicativo de la sostenibilidad empresarial (Culebro-Martínez, Moreno-García, & Hernández-Mejía, 2024). Desde esta perspectiva, la cultura financiera puede ser entendida como un activo intangible que fortalece tanto la gestión empresarial como la capacidad de adaptación de los negocios.

En el contexto mexicano, el estudio de la alfabetización financiera cobra particular importancia debido a que diversos trabajos han identificado brechas significativas en el nivel de conocimientos financieros de la población. Estas diferencias no solo responden a factores individuales, sino también a determinantes sociodemográficos y estructurales que condicionan la forma en que las personas comprenden y utilizan la información financiera. En México, la alfabetización financiera se articula a partir de dimensiones como el conocimiento, el comportamiento y las actitudes financieras, las cuales influyen en las decisiones económicas de los individuos y, por extensión, en las prácticas de gestión que sostienen sus actividades productivas (Hernández-Mejía, García-Santillán, & Moreno-García, 2022). Por ello, el análisis de la cultura financiera en pequeños empresarios mexicanos exige considerar tanto la dimensión cognitiva como la conductual y actitudinal de las decisiones económicas.

A su vez, la literatura ha mostrado que la alfabetización financiera se relaciona estrechamente con la reducción de la fragilidad financiera. En particular, mayores niveles de conocimiento financiero, ahorro y educación financiera se asocian con una menor probabilidad de enfrentar situaciones de vulnerabilidad económica ante choques inesperados, como la pérdida de ingresos o las crisis económicas (Moreno-García, Hernández-Mejía, & Salazar-Núñez, 2024). Este hallazgo es especialmente relevante para el análisis de pequeños empresarios, ya que una menor fragilidad financiera puede traducirse en una mayor capacidad para preservar la continuidad operativa del negocio, proteger el ingreso familiar y amortiguar los efectos de perturbaciones externas. En esa dirección, la cultura financiera no solo favorece decisiones más eficientes, sino que también contribuye a reducir la exposición a escenarios de deterioro económico.

De manera complementaria, investigaciones recientes han demostrado que la alfabetización financiera constituye un fenómeno multidimensional influido por factores demográficos, socioeconómicos, psicológicos y tecnológicos. Tales dimensiones condicionan la capacidad de los individuos y de los empresarios para comprender instrumentos financieros, analizar información económica y tomar decisiones estratégicas sobre la gestión de sus recursos (Rehman & Mia, 2024). Esta aproximación resulta relevante para el presente estudio porque permite reconocer que la cultura financiera no depende exclusivamente del acceso a información o educación formal, sino también de un entramado más amplio de condiciones sociales, cognitivas y contextuales que moldean el comportamiento financiero de los actores económicos.

En esta línea, la literatura también ha evidenciado que el desarrollo de capacidades financieras se relaciona con conductas más prudentes frente al endeudamiento y con una mejor evaluación de los riesgos asociados al uso del crédito. En particular, la alfabetización financiera puede desempeñar un papel moderador en decisiones vinculadas con el endeudamiento y el uso de instrumentos financieros complejos, disminuyendo la probabilidad de sobreendeudamiento o de caer en trampas de deuda (Warokka, Sartika, & Aqmar, 2025). Aunque este planteamiento proviene de un contexto distinto al de los pequeños empresarios mexicanos, su aporte teórico resulta pertinente porque refuerza la idea de que la cultura financiera influye en decisiones cruciales para la estabilidad económica, particularmente en escenarios de incertidumbre o restricción de liquidez.

La importancia de la cultura financiera también puede analizarse desde una perspectiva más amplia, vinculada con factores culturales que moldean el comportamiento económico y el funcionamiento del sistema financiero. Diversos estudios han mostrado que los valores culturales influyen en variables como el ahorro, la inversión, la gestión del riesgo y el uso de servicios financieros. En esa dirección, Izadi et al. (2025) sostienen que el desarrollo financiero de una economía depende, en buena medida, de elementos culturales asociados con el estilo de vida financiero, la cultura del ahorro, las prácticas de gestión del riesgo y los patrones de consumo. Asimismo, estos autores muestran que la cultura nacional mantiene un impacto significativo sobre el desarrollo financiero incluso después de crisis financieras globales, lo que indica que los valores culturales operan como marcos persistentes que orientan las decisiones económicas de largo plazo (Izadi et al., 2025). Esta perspectiva fortalece la idea de que la cultura financiera no debe entenderse únicamente

en clave individual, sino también como una dimensión relacional y contextual que incide en la conducta económica de empresas y empresarios.

En el plano organizacional, la gestión financiera no solo responde a criterios técnicos, sino también a rutinas, valores y orientaciones estratégicas que configuran la cultura interna de las empresas. De acuerdo con Ding et al. (2025), las estrategias financieras corporativas influyen en la configuración de la cultura organizacional, la cual a su vez incide en el desempeño sostenible de las empresas. Desde esta perspectiva, la cultura financiera puede integrarse a la gestión empresarial como un recurso intangible que favorece prácticas orientadas a la eficiencia, la responsabilidad y la sostenibilidad de largo plazo. Si bien este planteamiento se desarrolla en un contexto corporativo distinto al de las pequeñas empresas mexicanas, su valor teórico radica en mostrar que las decisiones financieras y la cultura organizacional se encuentran estrechamente vinculadas en la construcción de capacidades de adaptación y permanencia.

Asimismo, la innovación financiera y la adopción de tecnologías financieras han puesto de relieve la influencia de los factores culturales en las decisiones económicas contemporáneas. La literatura reciente demuestra que la adopción de herramientas FinTech no depende únicamente de condiciones tecnológicas o de mercado, sino también de factores culturales que afectan la percepción de riesgo, la confianza y la utilidad percibida de los servicios financieros digitales. En este sentido, Hamza et al. (2025) sostienen que determinadas dimensiones culturales, como la orientación de largo plazo y la indulgencia, influyen en la disposición de los individuos a adoptar innovaciones financieras. Estos hallazgos refuerzan la idea de que las decisiones financieras y la modernización de las prácticas económicas se encuentran mediadas por marcos culturales que pueden favorecer o limitar procesos de adaptación ante nuevos entornos.

A partir de este conjunto de aportes, la cultura financiera puede interpretarse como un componente esencial de la resiliencia empresarial. La resiliencia organizacional alude a la capacidad de las empresas para anticipar, resistir, adaptarse y recuperarse ante perturbaciones externas, manteniendo sus funciones esenciales y reconfigurando sus recursos cuando el entorno cambia abruptamente. En este marco, la cultura financiera puede fortalecer la resiliencia al favorecer la planificación financiera, la previsión de riesgos, la administración prudente del endeudamiento, la evaluación estratégica de alternativas y la toma de decisiones orientadas a la sostenibilidad del negocio. Así, los valores culturales vinculados a la gestión

del riesgo, el ahorro y la previsión pueden contribuir a fortalecer la estabilidad de las organizaciones frente a escenarios de incertidumbre económica (Izadi et al., 2025), mientras que la integración de estrategias financieras coherentes con la cultura organizacional puede impulsar prácticas empresariales más resilientes y sostenibles (Ding et al., 2025).

Impacto del COVID-19 en el acceso financiero y la resiliencia empresarial

La pandemia del COVID-19 constituyó un choque exógeno de gran magnitud que alteró de forma significativa la dinámica económica de empresas y hogares en todo el mundo. Las micro y pequeñas empresas fueron particularmente vulnerables ante esta crisis debido a sus limitaciones de capital, menor acceso a financiamiento, reducida capacidad de adaptación tecnológica y alta dependencia de ingresos corrientes para sostener sus operaciones. Las restricciones sanitarias, los confinamientos y la interrupción de actividades económicas afectaron severamente la continuidad operativa de miles de negocios, generando reducciones en ventas, alteraciones en la cadena de suministro, disminución de ingresos y deterioro de la estabilidad financiera.

En el caso de las micro y pequeñas empresas, la pandemia hizo visible la fragilidad de sus estructuras financieras y la insuficiencia de los mecanismos tradicionales de apoyo para sostener su funcionamiento en contextos de crisis. Ravikumar, Raghunandan, Benedict y Krishna (2025) señalan que las micro y pequeñas empresas fueron particularmente afectadas por la crisis sanitaria del COVID-19, lo cual puso de manifiesto las limitaciones del sistema financiero tradicional para atender las necesidades de este sector en periodos de alta incertidumbre. A partir de ello, los autores destacan el papel emergente de las soluciones financieras digitales como una vía para ampliar el acceso a servicios financieros y fortalecer la resiliencia económica de los pequeños empresarios (Ravikumar et al., 2025).

De forma paralela, la pandemia aceleró la adopción de servicios financieros digitales y tecnologías financieras debido a las restricciones de movilidad y al distanciamiento social, que obligaron a usuarios y empresas a sustituir mecanismos presenciales por plataformas digitales para efectuar pagos, transferencias y otras operaciones. En este sentido, se ha planteado que el COVID-19 actuó como un catalizador para la expansión de la inclusión financiera digital, al impulsar el uso de banca móvil, pagos electrónicos y otros servicios financieros en línea (Siddika, Sarwar, & Bakar, 2023). Más aún, Siddika et al. (2023) muestran que las restricciones

asociadas a la pandemia interrumpieron los mecanismos tradicionales de acceso a servicios financieros y propiciaron un aumento considerable en la adopción de plataformas digitales, ampliando el acceso financiero en sectores previamente excluidos.

En este nuevo escenario, la alfabetización financiera adquirió un papel estratégico, ya que el acceso y uso efectivo de herramientas digitales no depende únicamente de su disponibilidad, sino también de la capacidad de los usuarios para comprenderlas, evaluarlas y utilizarlas de manera adecuada. En este sentido, Ha y Nguyen (2025) destacan que la alfabetización financiera y el desarrollo de tecnologías financieras pueden desempeñar un papel importante en la promoción de la inclusión financiera, particularmente en contextos de crisis como la pandemia del COVID-19. Esta afirmación resulta especialmente relevante para el estudio de pequeños empresarios mexicanos, ya que permite suponer que quienes poseen mayores capacidades financieras tienen también mayores posibilidades de adaptarse a cambios abruptos en el entorno económico y de aprovechar mecanismos alternativos para sostener sus operaciones.

Por tanto, la pandemia del COVID-19 no solo representó una crisis económica y sanitaria, sino también un punto de inflexión que evidenció la importancia de la cultura financiera como recurso para la supervivencia empresarial. Los estudios revisados sugieren que la capacidad para planificar, gestionar riesgos, administrar ingresos y egresos, evaluar opciones de financiamiento y adoptar soluciones financieras innovadoras se volvió crucial para amortiguar los efectos de la crisis y sostener la actividad productiva. En consecuencia, el fortalecimiento de la cultura financiera puede entenderse como una condición relevante para mejorar la resiliencia económica y organizacional de las pequeñas empresas frente a crisis futuras (Ha & Nguyen, 2025; Ravikumar et al., 2025; Siddika et al., 2023).

Síntesis teórica para el estudio

En conjunto, la literatura revisada permite sostener que la cultura financiera constituye un factor explicativo de la capacidad de adaptación de los pequeños empresarios frente a contextos de crisis. Desde una perspectiva conceptual, este constructo integra conocimientos, actitudes, comportamientos, valores y prácticas vinculadas con la administración del dinero, el manejo del riesgo, la previsión y la toma de decisiones económicas (Robles Acosta, 2025). Desde la evidencia empírica, se ha mostrado que mayores niveles de alfabetización financiera y de comportamiento financiero se asocian con una mejor gestión empresarial, menor fragilidad financiera y mayor capacidad de enfrentar contextos económicos

adversos (Culebro-Martínez et al., 2024; Moreno-García et al., 2024; Nogueira et al., 2025).

Del mismo modo, la literatura sugiere que la resiliencia empresarial no depende exclusivamente de factores externos o estructurales, sino también de capacidades internas asociadas con la gestión financiera, la previsión de riesgos y la toma de decisiones oportunas. En particular, el contexto de la pandemia del COVID-19 mostró que las empresas con mayores capacidades para adaptarse financieramente, reorganizar sus recursos y recurrir a mecanismos alternativos de inclusión financiera estuvieron en mejores condiciones para sostener sus operaciones y reducir el impacto negativo de la crisis (Ha & Nguyen, 2025; Ravikumar et al., 2025; Siddika et al., 2023). Por ello, analizar la relación entre cultura financiera, reacciones empresariales y consecuencias derivadas del COVID-19 en pequeños empresarios mexicanos resulta teóricamente pertinente y empíricamente necesario.

Metodología

Diseño de investigación

El trabajo se concentró en el paradigma positivista para analizar el objeto de estudio desde los rasgos numéricos que permitieron interpretarlos y con ello, lograr los objetivos de investigación.

En ese efecto, se hizo un estudio de alcance descriptivo y correlacional de corte transversal y no experimental.

Técnica e instrumento

A través de la encuesta, se utilizó como instrumento parte de un cuestionario diseñado y validado por la Red de Estudios Latinoamericanos en Administración y Negocios (RELAYN) (Robles, 2022). Específicamente, se retomaron los ítems que miden convenientemente las variables de esta investigación, mismas que en el siguiente apartado se describen y plantean sus niveles de consistencia.

Variables y dimensiones de estudio

En este estudio se determinaron tres variables integradas por diferentes dimensiones de análisis. Para verificar la fiabilidad del instrumento adaptado, se valoró mediante el estadístico de Alfa de Cronbach a nivel general y por variable. La Tabla 1 presenta los factores de estudio y valores de consistencia obtenidos.

Tabla 1. Variables y dimensiones de estudio y valor de consistencia interna del instrumento.

Variable	Alfa de Cronbach	Dimensión
Cultura financiera	0.919	Inclusión financiera (IF) Auto eficacia financiera (AEF) Comportamiento para la gestión financiera (CGF) Previsión de siniestros (PS) Actitud financiera (AF)
Reacciones ante el COVID-19	0.824	Trabajo desde casa (TC) Reducción de tiempo físico en la empresa (RTF) Suministro de material de seguridad (SMS) Pago completo de sueldo (PCS) Reducción del sueldo (RS) Despido del personal (DP)
Consecuencias por COVID-19	0.847	Ventas anuales (VA) Horas de funcionamiento (HF) Cantidad de empleados (CE) Ingresos personales por el negocio (IPN) Nivel de vida familiar (NVF)
Consistencia del instrumento	0.898	

Nota: Elaboración de los autores partiendo de los resultados obtenidos mediante el Software SPSS.

Las dimensiones se midieron a través de 39 ítems con las siguientes características:

Para el caso de los 28 correspondientes de la variable Cultura financiera se utilizó una escala tipo Likert de cinco niveles que fueron de 1 “muy desacuerdo”, hasta 5 “muy de acuerdo”.

Para los seis ítems de la variable Reacciones ante el COVID-19 se utilizó una escala de Guttman con cuatro niveles de intensidad: a nadie, a menos de la mitad, a más de la mitad y a todos.

Para los cinco ítems de la variable Consecuencias por COVID-19 se utilizó también una escala de Guttman con los niveles de intensidad: disminuyeron mucho,

disminuyeron algo, siguieron igual, aumentaron algo, aumentaron mucho.

Sujetos de estudio

Intencionalmente, el trabajo enfocó a considerar a pequeños empresarios registrados en la base de datos de RELAYN residentes en México. Se detectó una población de 42,181 con estas características. Se empleó la fórmula de muestreo de población finita con un nivel de confianza del 95% y margen de error del 5%. El resultado de la muestra fueron $n=756$ pequeños comerciantes para considerarse en este estudio.

Procesamiento de datos

El análisis de este trabajo se seccionó en tres secciones: Datos demográficos, estudio descriptivo y estudio correlacional. Para el primer componente se utilizó el Software Excel para realizar un análisis porcentual y descriptivo de los datos. Mientras que, para las dos secciones siguientes se utilizó el software estadístico SPSS para su análisis descriptivo e inferencial.

En el estudio descriptivo se midió el comportamiento e intensidad por variable. Similarmente, en el estudio correlacional se analizó por separado, la asociación entre la variable Cultura financiera con Reacciones ante el COVID-19 y Consecuencias por COVID-19.

Para ambos casos de relación se estableció la siguiente hipótesis:

Ho1: No existe relación entre las dimensiones de la cultura financiera con las Reacciones ante el COVID-19.

Hi1: Sí existe relación entre las dimensiones de la cultura financiera con las Reacciones ante el COVID-19.

Ho2: No existe relación entre las dimensiones de la cultura financiera con las consecuencias por COVID-19.

Hi2: Sí existe relación entre las dimensiones de la cultura financiera con las consecuencias por COVID-19.

Análisis y discusión de resultados

Datos demográficos

Los porcentajes que sobresalieron (Mo) en los criterios demográficos fueron: 50.5% de son mujeres, 35.7% se encuentran en un rango de edad de 34 a 43 años y, 37% tiene como nivel máximo de estudios el bachillerato. En la Tabla 2 se detallan los datos que caracterizaron a los participantes.

Tabla 2. Perfil demográfico de los participantes en el estudio.

		FR	%	$\bar{X}$	Mo	σ
Género	1. Hombre	374	49.5	1.51	2	0.500
	2. Mujer	382	50.5			
	<i>Total</i>	756	100.0			
Edad	1. De 14 a 23	39	5.2	3.3	3	1.180
	2. De 24 a 33	146	19.3			
	3. De 34 a 43	270	35.7			
	4. De 44 a 53	184	24.3			
	5. De 54 a 63	94	12.4			
	6. De 64 a 73	16	2.1			
	7. De 74 a 83	7	0.9			
	<i>Total</i>	756	100.0			
Nivel de estudios	1. Primaria	65	8.6	3.28	3	1.331
	2. Secundaria	139	18.4			
	3. Bachillerato	280	37.0			
	4. Técnico superior universitario	105	13.9			
	5. Licenciatura	129	17.1			
	6. Maestría	33	4.4			
	7. Doctorado	5	0.7			
	<i>Total</i>	756	100.0			

Nota: Elaboración de los autores partiendo de los resultados obtenidos.

En lo que refiere al tipo de actividad de la empresa, los tres principales porcentajes obtenidos se personificaron en que el 58.5% se dedica al comercio al mayoreo o menudeo, el 12.7% se orienta a servicios de comida y/u hospedaje, el 8.3% a actividades en la industria manufacturera.

Estudio descriptivo

En lo que respecta al análisis descriptivo se identificaron las percepciones que poseen los empresarios acerca de las buenas prácticas que construyen la cultura financiera. Las opiniones más prósperas se encontraron en las dimensiones AEF ($\bar{X}=4.23$, $\sigma=0.8719$), AF ($\bar{X}=4.09$, $\sigma=0.9148$) y CGF ($\bar{X}=4.05$, $\sigma=1.0503$). Se detectó que el valor menos favorable se situó en la dimensión PS ($\bar{X}=3.19$, $\sigma=1.3536$) aunque su medida de dispersión fue la mayor de todas las demás.

En ese sentido, se considera que un 88% de los empresarios tienen conocimientos financieros para controlar sus gastos, créditos y opciones para invertir y administrar sus recursos como producto de sus

operaciones en la empresa, así también, en el manejo de finanzas personales (AEF).

Y, por otro lado, 80.9% poseen actitudes favorables para desarrollar patrones de ahorro, presupuestos y planes financieros para gestionar cabalmente sus entradas y salidas de recursos, tanto para las actividades de la empresa, como también para el enfoque personal (AF).

Finalmente, 80.8% de los empresarios tienen comportamientos de gestión financiera que se reflejan en el plan, control y compromiso de gastos; así también en el ahorro para enfrentar situaciones a corto, mediano y largo plazo. E igualmente, en la cautela en compras e inversiones para la empresa y aspectos personales (CGF).

En percepción diferente, alrededor del 50% de los participantes presentan una endeble actitud previsoras para adquirir seguros que atañen a la propiedad o infraestructura de la empresa, así también, para algún tipo de retiro, salud o de vida (PS).

Desde una perspectiva analítica, la debilidad identificada en la dimensión de previsión de siniestros (PS) constituye un hallazgo crítico, ya que se vincula directamente con la fragilidad financiera de los pequeños empresarios. La literatura especializada ha demostrado que la ausencia de mecanismos formales de protección, como seguros, fondos de contingencia o estrategias de diversificación del riesgo, incrementa significativamente la vulnerabilidad económica ante choques externos inesperados (Moreno-García et al., 2024). En este sentido, la fragilidad financiera puede entenderse como la incapacidad de los agentes económicos para absorber perturbaciones sin comprometer su estabilidad operativa o su bienestar económico.

En el contexto de la pandemia del COVID-19, esta debilidad adquiere mayor relevancia, ya que los pequeños empresarios operan bajo restricciones estructurales de liquidez y acceso limitado a instrumentos financieros formales. La evidencia empírica sugiere que aquellos agentes económicos con baja previsión de riesgos tienden a enfrentar mayores dificultades para sostener sus ingresos, mantener el empleo y garantizar la continuidad de sus operaciones durante periodos de crisis (Culebro-Martínez et al., 2024). En consecuencia, la limitada adopción de prácticas de previsión financiera observada en este estudio no solo refleja una debilidad en la cultura financiera, sino que también constituye un factor explicativo de la exposición a escenarios de deterioro económico.

Asimismo, este hallazgo permite ampliar la interpretación de los resultados correlacionales, ya que la relación significativa entre la previsión de siniestros y las decisiones empresariales durante la pandemia sugiere que la gestión del riesgo no solo influye en la respuesta inmediata ante la crisis, sino también en la capacidad de anticipación y preparación frente a eventos adversos. Por tanto, la falta de previsión financiera puede ser interpretada como un elemento estructural que limita la resiliencia empresarial, al reducir la capacidad de los pequeños empresarios para mitigar riesgos, redistribuir recursos y adaptarse de manera estratégica a entornos de alta incertidumbre.

La Tabla 3 presenta los detalles porcentuales de su escala de opinión y descriptivos sobre cada dimensión.

Tabla 3. Datos descriptivos de la variable Cultura Financiera, porcentajes, media y desviación estándar.

Criterios Dimensión	IF	AEF	CGF	PS	AF
Muy en desacuerdo	4.9%	1.3%	3.8%	14.4%	1.7%
En desacuerdo	12.4%	5.3%	7.4%	20.2%	5.0%
Indeciso	6.9%	5.4%	8.0%	17.6%	12.3%
De acuerdo	36.9%	45.4%	41.9%	27.4%	44.3%
Muy de acuerdo	38.9%	42.6%	38.9%	20.4%	36.6%
$\bar{X}$	3.92	4.23	4.05	3.19	4.09
σ	1.1788	0.8719	1.0503	1.3536	0.9148

Nota: Elaboración de los autores partiendo de los resultados obtenidos. Donde IF: Inclusión financiera, AEF: Autoeficacia financiera, CGF: Comportamiento para la gestión financiera, PS: Previsión de siniestros, AF: Actitud financiera.

Por otro lado, el comportamiento en la variable Reacciones ante el COVID-19 determinó que DP ($\bar{X}=1.35$, $\sigma=0.8066$), RS ($\bar{X}=1.65$, $\sigma=1.1069$), SMS ($\bar{X}=3.69$, $\sigma=0.7168$) y PCS ($\bar{X}=3.51$, $\sigma=0.8665$) fueron las dimensiones más satisfactorias en la gestión de las empresas lo que benefició a las actividades del personal. En un sentido opuesto, se identificaron las otras dos dimensiones TC ($\bar{X}=1.55$, $\sigma=0.9867$) y RTF ($\bar{X}=2.05$, $\sigma=1.2059$), en donde los porcentajes se inclinaron hacia los criterios con menor nivel de consideración para los empleados.

La Tabla 4 presenta los detalles porcentuales de su intensidad de opinión y descriptivos sobre cada dimensión.

Tabla 4. Datos descriptivos de variable Reacciones ante el COVID-19, porcentajes, media y desviación estándar.

Criterios Dimensión	TC	RTF	SMS	PCS	RS	DP
A nadie	71.7%	49.5%	4.5%	7.4%	71.4%	80.8%
A menos de la mitad	11.1%	16.4%	1.5%	2.8%	6.3%	9.4%
A más de la mitad	7.7%	13.5%	14.7%	20.8%	8.5%	4.1%
A todos	9.5%	20.6%	79.4%	69.0%	13.8%	5.7%
$\bar{X}$	1.55	2.05	3.69	3.51	1.65	1.35
σ	0.986	1.205	0.716	0.866	1.106	0.806
	7	9	8	5	9	6

Nota: Elaboración de los autores partiendo de los resultados obtenidos. Donde TC: Trabajo desde casa, RTF: Reducción de tiempo físico en la empresa, SMS: Suministro de material de seguridad, PCS: Pago completo de sueldo, RS: Reducción del sueldo, DP: Despido del personal.

Los resultados obtenidos reflejan la forma en que atendieron las vulnerabilidades que enfrentaron con el personal a causa de la pandemia. Acorde a las tendencias de intensidad de opinión, se manifestó que entre un 70 a 80% de estos empresarios, respondieron con acciones que garantizaban la estabilidad en sus trabajadores, como fueron: no despedirlos, ni reducirles su salario y, sí mantener el pago consistente de sus jornadas de trabajo, además de proporcionarles los recursos de seguridad e higiene para sus operaciones.

En ese aspecto, se detectó que en similares proporciones se encuentran los empresarios que, bajo una buena gestión financiera, respondieron adecuadamente a las coyunturas de cambio a causa de la pandemia del COVID-19, beneficiando la continuidad operativa con su personal.

Los resultados menos favorables son congruentes a la naturaleza de operaciones de las empresas participantes, en las que inducen a una mayor presencialidad en el lugar físico de trabajo por atender situaciones comerciales y de servicios de consumo.

En cuanto a los resultados de la variable Consecuencias por COVID-19 en las empresas de los participantes, la tabla 5 describe los detalles de estos resultados.

Tabla 5. Datos descriptivos de variable Consecuencias por COVID-19, porcentajes, media y desviación estándar.

Criterios Dimensión	VA	HF	CE	IPN	NVF
Disminuyeron mucho	16.5%	4.6%	4.4%	14.0%	9.1%
Disminuyeron algo	29.2%	27.4%	13.9%	32.4%	18.8%
Siguieron igual	24.5%	49.5%	67.3%	24.9%	40.7%
Aumentaron algo	22.0%	14.4%	10.3%	24.1%	21.2%

Criterios Dimensión	VA	HF	CE	IPN	NVF
Aumentaron mucho	7.8%	4.1%	4.1%	4.6%	10.2%
$\bar{X}$	2.75	2.86	2.96	2.73	3.04
σ	1.1942	0.8652	0.7614	1.1131	1.0824

Nota: Elaboración de los autores partiendo de los resultados obtenidos. Donde VA: Ventas anuales, HF: Horas de funcionamiento, CE: Cantidad de empleados, IPN: Ingresos personales por el negocio, NVF: Nivel de vida familiar.

Se evidenció una tendencia de estabilidad en la dimensión NVF ($\bar{X}=3.04$, $\sigma =1.0824$). Esto deduce que la permanencia en su nivel de vida familiar, de alrededor del 40% de los empresarios participantes, es congruente con las actitudes y comportamientos eficaces de gestión financiera.

Mientras que las otras, describieron valores promedio que sugirieron una disminución marginal en sus actividades correspondientes. Particularmente, en las variables IPN ($\bar{X}=2.73$, $\sigma =1.1131$) y VA ($\bar{X}=2.75$, $\sigma =1.1942$) sus cargas porcentuales reflejaron una tendencia de afectación en su consistencia financiera.

Es de resaltar que, las tres dimensiones mencionadas revelaron dispersiones superiores a 1, lo que mostró diferencia de opinión entre los diferentes casos.

Estudio correlacional

Los resultados de relación entre las prácticas de la cultura financiera y las reacciones de la empresa ante el COVID-19, arrojaron valores significativos ($p<.05$), pero con muy baja correlación entre sus dimensiones. En la tabla 6 se resaltan las dimensiones que destacaron en su asociación.

Tabla 6. Correlación entre las dimensiones de Cultura financiera y Reacciones ante el COVID-19.

		IF	AEF	CGF	PS	AF
TC	Correlación de Pearson	0.058	0.014	-0.005	.119**	-0.039
	Sig. (bilateral)	0.111	0.699	0.893	0.001	0.285
	N	756	756	756	756	756
RTF	Correlación de Pearson	.083*	.076*	-0.032	.105**	0.031
	Sig. (bilateral)	0.022	0.036	0.379	0.004	0.395
	N	756	756	756	756	756
SMS	Correlación de Pearson	0.049	0.008	0.000	0.014	-0.006
	Sig. (bilateral)	0.174	0.818	0.996	0.710	0.878
	N	756	756	756	756	756

		IF	AEF	CGF	PS	AF
PCS	Correlación de Pearson	0.015	-0.013	0.025	-0.014	0.022
	Sig. (bilateral)	0.671	0.714	0.497	0.691	0.544
	N	756	756	756	756	756
RS	Correlación de Pearson	0.018	-0.031	-0.009	.084*	-0.017
	Sig. (bilateral)	0.626	0.387	0.809	0.020	0.632
	N	756	756	756	756	756
DP	Correlación de Pearson	.076*	-0.022	0.008	.137**	-0.003
	Sig. (bilateral)	0.038	0.547	0.817	0.000	0.928
	N	756	756	756	756	756

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Nota: Elaboración de los autores partiendo de los resultados obtenidos mediante el Software SPSS.

Particularmente, se detectó que la dimensión de Cultura financiera PS interacciona con un nivel significativo al 99% con las dimensiones de Reacciones ante el COVID-19: TC, RTF y DP. Así, se induce a plantear que la previsión de siniestros influye en las medidas precautorias para trabajar desde casa o reducir el tiempo físico en el lugar de trabajo y despedir personal.

Por los resultados obtenidos, se rechazó la hipótesis (Ho1) porque se evidenció relación entre dimensiones de la cultura financiera con las reacciones de la empresa ante el COVID-19.

En cuanto a la relación entre las prácticas de la cultura financiera y las consecuencias en la empresa como producto del COVID-19, se detallan los valores de correlación de Pearson y valor de p en la tabla 7.

Tabla 7. Correlación entre las dimensiones de Cultura financiera y Consecuencias por COVID-19.

		IF	AEF	CGF	PS	AF
VA	N	756	756	756	756	756
	Correlación de Pearson	0.009	.088*	.210**	.091*	-0.021
	Sig. (bilateral)	0.812	0.015	0.000	0.012	0.563
HF	N	756	756	756	756	756
	Correlación de Pearson	0.001	0.051	.177**	0.027	-0.020
	Sig. (bilateral)	0.972	0.164	0.000	0.456	0.589
CE	N	756	756	756	756	756
	Correlación de Pearson	0.038	.078*	.133**	0.055	-0.040
	Sig. (bilateral)	0.291	0.031	0.000	0.131	0.266

		IF	AEF	CGF	PS	AF
IPN	N	756	756	756	756	756
	Correlación de Pearson	0.049	.125**	.262**	.128**	0.018
	Sig. (bilateral)	0.175	0.001	0.000	0.000	0.628
NVF	N	756	756	756	756	756
	Correlación de Pearson	.105**	.164**	.256**	.201**	.102**
	Sig. (bilateral)	0.004	0.000	0.000	0.000	0.005
	N	756	756	756	756	756

** . La correlación es significativa en el nivel 0,01 (bilateral).

* . La correlación es significativa en el nivel 0,05 (bilateral).

Nota: Elaboración de los autores partiendo de los resultados obtenidos mediante el Software SPSS.

Se detectó que la dimensión CGF presentó correlación significativa a un nivel muy bajo, con las cinco dimensiones de consecuencias del COVID-19 al 99%. Por lo anterior, se argumenta que el conocimiento de la gestión financiera contribuye a adecuarse a las situaciones de cambio ocurridas por la pandemia del COVID-19, de tal modo que pudiera encarar situaciones de reducción de ventas e ingresos para no afectar los niveles de vida familiar y del desempeño funcional de la empresa.

Mientras que la dimensión NVF presentó correlación significativa al 99% con las cinco dimensiones de cultura financiera. De esta manera, se identifica que el nivel de vida familiar puede sostenerse ante cualquier eventualidad siempre y cuando se tenga desarrolladas actitudes, valores y comportamientos que insten a la sana gestión financiera de una empresa.

Por todo ello, se rechazó la hipótesis (Ho2) porque sugirió relación entre dimensiones de cultura financiera con las consecuencias del COVID-19 en la empresa.

Conclusiones

Los resultados de esta investigación permiten afirmar que la cultura financiera constituye un elemento relevante para comprender la capacidad de los pequeños empresarios mexicanos para enfrentar escenarios de crisis económica como la provocada por la pandemia del COVID-19. En particular, las dimensiones de autoeficacia financiera, actitud financiera y comportamiento para la gestión financiera mostraron niveles favorables entre los participantes, lo que evidencia que una proporción significativa de los empresarios cuenta con conocimientos, habilidades y prácticas que contribuyen a la administración eficiente de sus recursos y a la toma de decisiones económicas en contextos de incertidumbre.

Los análisis correlacionales permitieron identificar que determinadas dimensiones de la cultura financiera mantienen relaciones significativas con las reacciones empresariales adoptadas durante la pandemia y con algunas de sus consecuencias económicas. Destaca especialmente la dimensión de comportamiento para la gestión financiera, la cual mostró asociaciones con variables vinculadas al desempeño empresarial, como las ventas, los ingresos personales derivados del negocio y la estabilidad del nivel de vida familiar. Estos resultados sugieren que las prácticas de planificación, control y administración de recursos financieros pueden contribuir a amortiguar los efectos negativos de crisis económicas sobre la operación de las pequeñas empresas.

No obstante, el estudio también evidenció debilidades en la dimensión de previsión de siniestros, lo que revela que una proporción considerable de los pequeños empresarios carece de mecanismos formales de protección financiera ante contingencias. Esta situación pone de manifiesto la necesidad de fortalecer las estrategias de prevención y gestión del riesgo dentro de la cultura financiera empresarial, ya que la ausencia de instrumentos como seguros o planes de contingencia puede incrementar la vulnerabilidad de los negocios frente a eventos inesperados. En este sentido, la insuficiente previsión de riesgos constituye un factor determinante de fragilidad financiera en los pequeños empresarios mexicanos, ya que limita su capacidad para enfrentar contingencias sin afectar la estabilidad del negocio. La fragilidad financiera no solo responde a restricciones de ingresos o acceso al financiamiento, sino también a la ausencia de estrategias preventivas que permitan amortiguar los efectos de choques económicos. Por tanto, fortalecer la cultura de previsión financiera se convierte en un elemento clave para reducir la vulnerabilidad estructural de las micro y pequeñas empresas y consolidar su resiliencia en el largo plazo.

En términos generales, los hallazgos permiten concluir que la cultura financiera puede desempeñar un papel significativo en la resiliencia empresarial, al favorecer la adopción de prácticas financieras que contribuyen a la estabilidad económica y a la continuidad operativa de los negocios en contextos adversos. En consecuencia, el fortalecimiento de las capacidades financieras de los pequeños empresarios representa una estrategia relevante para mejorar la capacidad de adaptación de las empresas frente a escenarios de incertidumbre económica.

Finalmente, los resultados de esta investigación resaltan la importancia de promover políticas públicas y programas

de educación financiera dirigidos específicamente a pequeños empresarios, orientados al desarrollo de competencias relacionadas con la planificación financiera, la gestión del riesgo y la toma de decisiones económicas informadas. Este tipo de iniciativas puede contribuir no solo a mejorar la gestión empresarial, sino también a fortalecer la resiliencia del tejido productivo frente a futuras crisis económicas.

Implicaciones prácticas

Desde una perspectiva práctica, los resultados de esta investigación tienen implicaciones relevantes para el diseño de políticas públicas, programas de capacitación empresarial y estrategias de fortalecimiento del sector de las micro y pequeñas empresas. En particular, los hallazgos sugieren que el desarrollo de capacidades financieras entre los pequeños empresarios puede contribuir a mejorar la gestión de los recursos económicos, fortalecer la toma de decisiones estratégicas y aumentar la capacidad de adaptación de las empresas frente a situaciones de crisis.

En este sentido, las instituciones gubernamentales, organismos de apoyo empresarial y entidades educativas pueden desempeñar un papel clave en la promoción de programas de educación financiera dirigidos específicamente a pequeños empresarios. Dichos programas deberían enfocarse no solo en el desarrollo de conocimientos financieros básicos, sino también en el fortalecimiento de habilidades relacionadas con la planificación financiera, la gestión del riesgo, el control del endeudamiento y la toma de decisiones económicas informadas.

Asimismo, los resultados evidencian la necesidad de promover una mayor cultura de prevención financiera entre los empresarios, particularmente en lo relacionado con la previsión de siniestros y el uso de instrumentos de protección financiera. El fortalecimiento de estas prácticas puede contribuir a reducir la vulnerabilidad de los negocios ante eventos inesperados y mejorar la estabilidad económica de las empresas y de las familias que dependen de ellas.

Finalmente, los hallazgos sugieren que el fortalecimiento de la cultura financiera puede convertirse en un elemento estratégico para mejorar la resiliencia del tejido empresarial, especialmente en contextos donde las pequeñas empresas desempeñan un papel fundamental en la generación de empleo y en la dinámica económica local.

Limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación

A pesar de las contribuciones del estudio, es importante reconocer algunas limitaciones que deben considerarse al interpretar los resultados. En primer lugar, la investigación se desarrolló mediante un diseño transversal, lo que implica que los datos fueron recolectados en un único momento del tiempo. Esta característica limita la posibilidad de establecer relaciones causales entre las variables analizadas, por lo que futuras investigaciones podrían emplear diseños longitudinales que permitan analizar la evolución de la cultura financiera y su impacto en la resiliencia empresarial a lo largo del tiempo.

En segundo lugar, el análisis se centró en pequeños empresarios registrados en la base de datos de la Red de Estudios Latinoamericanos en Administración y Negocios (RELAYN), lo cual podría limitar la generalización de los resultados a otros contextos empresariales o regiones geográficas. Investigaciones futuras podrían ampliar el alcance del estudio incorporando muestras más diversas que incluyan distintos sectores productivos y regiones del país.

Asimismo, la resiliencia empresarial fue analizada de manera indirecta a través de las reacciones y consecuencias empresariales derivadas de la pandemia del COVID-19. Si bien este enfoque permite aproximarse al comportamiento empresarial ante situaciones de crisis, futuras investigaciones podrían incorporar instrumentos específicos para medir la resiliencia organizacional y analizar con mayor profundidad los mecanismos que permiten a las empresas adaptarse y recuperarse frente a perturbaciones económicas.

Finalmente, futuras investigaciones podrían explorar el papel de otros factores que pueden influir en la resiliencia empresarial, como la innovación, la digitalización, el acceso al financiamiento o el capital social empresarial. La integración de estos elementos permitiría desarrollar modelos más amplios que expliquen con mayor precisión la capacidad de adaptación de las pequeñas empresas frente a crisis económicas.

Referencias

- Culebro-Martínez, R., Moreno-García, E., & Hernández-Mejía, S. (2024). Financial literacy of entrepreneurs and companies' performance. *Journal of Risk and Financial Management*, 17(2), 63. <https://doi.org/10.3390/jrfm17020063>
- Ding, X., Swatdikun, T., Chen, X., & Mahadi, N. (2025). Exploring the role of corporate financial strategy on sustainability performance: The intervention of corporate culture of automobile companies in Guangxi, China. *Sustainability*, 17, 8610. <https://doi.org/10.3390/su17198610>
- Ha, D., & Nguyen, K. (2025). Unlocking financial access in a developing country amidst COVID-19: The impacts of financial literacy and fintech. *Journal of the Asia Pacific Economy*, 30(4), 10.1080/13547860.2024.2386825
- Hamza, S. M., Aysan, A. F., & Kayani, U. N. (2025). Cultural catalysts of FinTech: Baring long-term orientation and indulgent cultures in OECD countries. *Economics*, 19, 20250137. <https://doi.org/10.1515/econ-2025-0137>
- Hernández-Mejía, S., García-Santillán, A., & Moreno-García, E. (2022). Financial literacy and its relationship with sociodemographic variables. *Economics and Sociology*, 15(1), 40-55. <https://doi.org/10.14254/2071-789X.2022/15-1/3>
- Izadi, S., Weinberg, F. J., & Rashid, M. (2025). National culture, institutional quality, and financial development: International evidence before and after financial crisis. *International Journal of Financial Studies*, 13(2), 74. <https://doi.org/10.3390/ijfs13020074>
- Moreno-García, E., Hernández-Mejía, S., & Salazar-Núñez, H. F. (2024). Financial literacy and financial fragility in Mexico. *Revista Mexicana de Economía y Finanzas*, 19(1), e958. <https://doi.org/10.21919/remef.v19i1.958>
- Nogueira, M. C., Almeida, L., & Tavares, F. O. (2025). Financial literacy, financial knowledge, and financial behaviors in OECD countries. *Journal of Risk and Financial Management*, 18(3), 167. <https://doi.org/10.3390/jrfm18030167>
- Ravikumar, T., Raghunandan, G., Benedict, J., & Krishna, T. A. (2025). Digital financial inclusion and financial resilience of micro and small entrepreneurs in post-COVID-19 in Karnataka. *Finance India*, 39(1), 129-146.
- Rehman, K., & Mia, M. A. (2024). Determinants of financial literacy: A systematic review and future research directions. *Future Business Journal*, 10(1), 75. <https://doi.org/10.1186/s43093-024-00365-x>
- Robles Acosta, C. (2025). Cultura financiera en propietarios y directores de empresas: Diseño y validación de una escala. *Revista Academia & Negocios*, 11(1), 1-12. <https://doi.org/10.29393/RAN11-5CFR10005>
- Robles, C. (2022). Cultura financiera en las micro y pequeñas empresas de Latinoamérica. *Cultura financiera en las micro y pequeñas empresas de Latinoamérica* (Tomo I). McGraw Hill.
- Siddika, A., Sarwar, A., & Bakar, R. (2023). Digital financial inclusion: Covid-19 pandemic as a catalyst for adoption. *Journal of System and Management Sciences*, 13(5), 88-106. <https://doi.org/10.33168/JSMS.2023.0506>
- Warokka, A., Sartika, D., & Aqmar, A. Z. (2025). Digital credit and debt traps: Behavioral and socio-cultural drivers of FinTech indebtedness in Indonesia. *FinTech*, 4, 62. <https://doi.org/10.3390/fintech4040062>